



CANTAORES MALAGUEÑOS
Pinceladas Flamencas
(1850 - 1950)

BEN
398
ROJ
can

Arroyo de la Miel

Sig.: BEN 398 ROJ can

Tít.: Cantaores malagueños : pince

Aut.: Rojo Guerrero, Gonzalo

Cód.: 1000915349 R.32314 FL



Gonzalo Rojo Guerrero

NO SE PRESTA

**Sólo puede consultarse
dentro de la sala de lectura**

R.32314



**Proyecto para Biografías
FLAMENCAS**

NO. 11111

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY



R 32314

PROCEEDINGS OF THE
ACADEMY OF NATURAL SCIENCES



Juan Breva con Paco "El Águila"

JUAN BREVA

De nombre Antonio Ortega Escalona, hijo tercero del matrimonio formado por Juan Ortega y Ana Escalona, vino al mundo en Vélez Málaga el año 1844 o en 1846 según otros documentos.

Apenas cumplidos los diez años ya se entusiasmaba con las fiestas de verdiales y lanzaba al aire los fandangos lagareños que un vecino llamado Palma le había enseñado, al tiempo que recibía las primeras lecciones de guitarra de un viejo amigo de su padre.

Cierto día que se encontraba en Málaga después de terminar la venta de frutos, se encaminó con un amigo a tomar unas copas tras dejar los burros en la posada. Según algunos biógrafos se trataba del café "La Paloma", pero parece improbable ya que éste carecía de tablao para los cantaores y era una simple taberna situada en la calle de Pescadores, actual Alarcón Luján. Tomando las copas anunciaron al cantao de turno y una vez finalizado el mismo, el acompañante del joven Juan, alejándose un poco gritó: ¡Que cante Juan Brev!

La insistencia del público hizo que Juan Brev subiese al entarimado y una vez finalizado el cante, los aplausos sonaron durante varios minutos. Entre los que aplaudieron aquel día al

cantaor veleño se encontraba un capitán del ejército llamado don Rogelio Ramírez Acosta, quien se ofreció para buscarle trabajo en el café cantante de la capital que él quisiera. Aunque el Brevé no aceptó en aquellos momentos el ofrecimiento, no pudo tampoco sospechar la influencia que posteriormente ejercería en su vida.

Contando Juan 22 años visitó a don Rogelio Ramírez con el que nunca había perdido el contacto, para exponerle que quería cantar en Málaga. Este, a la mayor prontitud, lo llevó al Café del Sevillano, conocido más tarde por el del Señor Bernardo, donde ese mismo día se preparó su debut. Gustó tanto al público que fue contratado con el sueldo de cuatro duros diarios. Precisamente en el Café del Señor Bernardo conocería el Brevé, años después, al famoso guitarrista "Niño de Lucena", que había sustituido por enfermedad al titular "Paco el Aguila".

Poco a poco fue adquiriendo el Brevé popularidad entre los aficionados malagueños y sus actuaciones se sucedieron por el resto de los cafés cantantes de la capital. También sus cantos se fueron perfeccionando y comenzó a recorrer los pueblos más importantes de la provincia, así como otros de Córdoba, Granada, Cádiz... Con frecuencia hacía escapadas a Vélez Málaga para ver a su familia y a una joven llamada Antonia Gálvez Portillo, con la que más tarde contraería matrimonio.

Trabajando en Málaga fue cuando Antonio Ortega Escalona trabó amistad con los más importantes artistas de la época que acudían a trabajar en los muchos cafés cantantes existentes. Conoció a don Antonio Chacón, La Trini, Fernando el de Triana, La Parrala, La Rubia de Málaga, El Mochuelo, La Águeda, El Canario, El Pote...

Ya en esta época había remodelado Juan sus cantes, en especial sus fandangos veleños, que eran solicitados por cuantos aficionados le escuchaban. Pepe Luque nos dice que "Juan Brevé recreó las bandolás de Vélez Málaga, su tierra, simplemente con cantarlas él. Sin proponérselo, sólo dándose cuenta, hizo de ellas un cante nuevo, el más difícil de todos. A partir de entonces dejaron de llamarse bandolás para ser co-

nocidas por cantes de Juan Brea. Ni siquiera se las llama bandolás de Juan Brea. Tal fue la personalidad del genial veleño”.

Don Rogelio Ramírez que había sido trasladado a Madrid después de haberle bautizado a Juan sus dos hijos, le animaba constantemente para que fuese a actuar a la capital de España, y aunque el veleño tenía en cartera lo del viaje, aún no lo había madurado lo suficiente.

El año 1883 fue de gran trabajo para el Brea. Recorrió buena parte de Andalucía, Extremadura y Levante, a veces sólo y en ocasiones con Loriguillo de Coín al que quería como a un hermano y protegió en muchos momentos, Siverio Franconetti, Rafael Gálvez, La Sarneta, etc. sus actuaciones se fueron multiplicando de manera extraordinaria. Sencillamente, Juan Brea estaba de moda.

Antes de finalizar el año recibe Juan noticias que su compadre don Rogelio está en prisiones militares. El Brea, que se encontraba en una de sus giras, regresa a Málaga, busca una carta de recomendación para un paisano que ejercía de abogado en Madrid y emprende, en diligencia, el camino de la corte. La primera visita fue para el letrado malagueño quien le indica que por tratarse de un asunto militar no está en sus manos resolverlo, pero le da una carta para su amigo el General Quesada.

Puesto al habla con el General Quesada, ministro de la Guerra por entonces, y conocedor éste de lo que a Don Alfonso XII le gustaba el cante flamenco, le comentó la llegada a Madrid de un genio malagueño que cantaba mejor que nadie. El Rey le rogó que le invitara a palacio a dar un concierto y designado el día allí estaba Juan Brea ante la presencia de SS. MM. y un grupo de cortesanos.

Tras templar su guitarra lanzó al aire las notas del mejor cante que pudo hacer:

Cuatro sabios se encontraban
en la agonía de un rey;
los cuatro se horrorizaban,
porque al mandar Dios la ley
dinero y ciencia se acaban.

Tras terminar el concierto, el Rey felicitó a Juan Brea y era tal su emoción que le dijo: -Tu cante me ha conmovido de tal forma, que si en este momento me pidieses cualquier cosa no sabría negártelo.

Juan Brea, con la rapidez de un rayo contestó: -Nada quiero para mí, pero desearía de Su Majestad el indulto de un comadre que tengo en prisión.

Días después, tras haberse tramitado el indulto, don Rogelio Ramírez recobraba la libertad. Separado del ejército volvió a Málaga y más tarde a Vélez donde pasó el resto de su vida. El Brea se fue afianzando en Madrid y su fama crecía de día en día. Trabajaba en el Teatro Príncipe Alfonso ganando cinco duros diarios y tenía que compaginar su trabajo con el que realizaba en el Café del Barquillo donde percibía el mismo sueldo.

Parte de lo que ganaba lo mandaba a su mujer que continuaba en Vélez junto a sus hijos, uno de los cuales, Pepe, era un cabeza loca. Su buena estrella continuaba alumbrándole en Madrid, ya que el propietario de Café del Imparcial lo contrató con el mismo sueldo de sus dos otros contratos, más casa donde vivir con su familia.

El año 1884 fue magnífico para Antonio Ortega Escalona. Aparte de sus diarias actuaciones en los tres cafés reseñados, las fiestas se sucedían y su cante era apreciadísimo por cuantos le escuchaban. Don Alfonso XII llegó a ser un gran amigo suyo dentro de este ambiente y en varias ocasiones más cantó para el Monarca, quien en prueba de gratitud, siempre le correspondía con un alfiler de corbata.

En Madrid trabó Juan amistad con el tenor Julián Gayarre en un restaurante de la plaza de Antón Martín, durando la misma toda la vida. El lírico navarro reconocía la grandeza del cante y la mucha dificultad que para él suponía intentar tan sólo hacer la "salía".

Finalizando el año 1884 decidió el Brea volver con su familia a Málaga, ya que su hijo Pepe no paraba de proporcionarles serios disgustos. Cancela contratos, promete volver lo antes posible y pone rumbo a Málaga donde toma una casa en renta en la que vive con su familia.

El 25 de diciembre de 1884 un gran movimiento sísmico de tan sólo trece segundos, acaba con vidas y viviendas arrasando villas y pueblos de las provincias de Málaga y Granada. Ante suceso de tal tamaño, el Rey Don Alfonso XII decide ayudar y consolar personalmente a los habitantes de la zona afectada. Acompañan al Monarca en el viaje los ministros de la Guerra y Gobernación, señores Quesada y Romero Robledo. Fue precisamente Quesada quien recordó a Don Alfonso que se encontraban en la tierra que vio nacer a Juan Brea y que tenía esperanzas que al enterarse de la real visita, acudiría a saludarlo. Así fue, días después Juan Brea era recibido con la proverbial cordialidad que el Monarca le profesó siempre. Fue la última vez que le vio, ya que el 26 de agosto de 1885, contando veintisiete años de edad, moría Don Alfonso XII a causa de una lesión pulmonar.

Desde su residencia en Málaga nuestro cantaor giró visitas profesionales a toda España ya que los contratos le llegaban sin cesar. En 1887 actúa junto a don Antonio Chacón en el Café de Chinitas, realiza continuos viajes a Sevilla, Madrid, Barcelona, etc.

Precisamente en el mes de septiembre de este año organiza en Madrid, en el Teatro Vital Aza, un homenaje a fin de recaudar algún dinero para su amiga y compañera Trinidad Navarro "La Trini", recientemente operada de una parametritis superada que le hizo estar algún tiempo inactiva. Intervinieron en aquel homenaje Fernando el de Triana, Carito, Dolores la Parrala y el propio Juan, así como el guitarrista Maestro Pérez.

Hasta 1903 continúa el Brea viajando por toda España y consiguiendo los mayores triunfos. Al año siguiente lo encontramos en el Café España, de Málaga, junto a Fernando el de Triana, y posteriormente, con tres cantaores de la tierra: Diego el Perote, Adolfo el Cuchillero y el Brea Chico. En 1905 realiza varios viajes por tierras de Levante y se afincan en Almería donde monta, por consejo de sus amigos almerienses, una churrería. El negocio de los churros no es para él y al finalizar el año se traslada en unión de su mujer nuevamente

a Málaga, concretamente a La Caleta, para poco después trasladarse a calle Canasteros.

Realiza nuevos viajes allí donde es requerido, alternándolos con sus reuniones en las ventas de La Caleta: la de La Trini, la del "Yerno de Conejo", la de "Guijarro"... En 1906 y 1907 recorre nuevamente España y obtiene grandes éxitos en Aragón y Castilla la Vieja. Vive algunos meses de 1909 en Madrid y al año siguiente, acompañado a la guitarra por Ramón Montoya y como segunda la suya, graba para la International Zonophone Company, dependiente de la Cía. Francesa del Gramophone, cinco discos cuyos títulos, números y duración son los siguientes:

MALAGUEÑAS	Nº catálogo	Nº matriz	Duración
Tienes tan malas entrañas. A visitarte he venío.			
Sólo al oírte nombrar	552.135	16.128	2,52
MALAGUEÑAS-FANDANGUILLOS			
Ni el canario más sonoro. Y no me quiero acordar	552.136	16.129	2,50
FANDANGUILLOS			
Estando cogiendo piñas. En la agonía de un rey	552.137	16.130	2,58
VERDIALES			
En la Cala hay una fiesta. Un pañuelo casi nuevo	552.138	16.131	2,58
SOLEARES			
No me des tan mala vía. Que por mi puerta pasaste. Nunca a la ley falté	552.139	16.132	2,54
SOLEARES			
Me quitan de que te hable. Ni los Templarios de Roma	552,140	16.133	3,02

PETENERAS

Niño que duermes tranquilo.

Ni aún durmiendo puedes tener 552.141 16.134 2,39

GUAJIRAS

Con qué te lavas la cara.

Pronto vendrá la mañana.

Yo me he comprado un cariño 552.142 16.135 2,56

SOLEARES

Lo que intento logro.

Si no fuera por mi hermano 552.143 16.136 3,08

MALAGUEÑAS

Se siembra y vuelve a nacer.

No me vengas a llorar 552.144 16.137 3,05

Los últimos años de su vida los pasa el Brevia en Málaga, haciendo muy pocas salidas. El año 1913 fallece su mujer, quedándose sólo con su hijo Paco. Una ceguera que ya le venía de atrás se le va agudizando y cada vez ve menos. A comienzos de 1918, actúa por última vez en Vélez Málaga, en el Teatro Principal y ya, sólo algunas salidas a las ventas de La Caleta. A principios de junio canta en la venta de Joselito, antigua venta de La Trini, acompañado a la guitarra por Pepe el Calderero, al poco de terminar se encontró mal y fue llevado por unos amigos a su casa. Días después, el 8 de junio de 1918, dejaba de existir en su domicilio de la calle de Canasteros 5. El que tanto dinero había ganado no tenía en aquel momento ni para su propio entierro. El Calderero, Tomás Morilla, El Maera y Antonio el Bizco, con unos pañuelos negros, recorrieron algunos cafés a fin de recaudar unas pesetas. Entre los que le acompañaron al día siguiente en el entierro estaban: Fidelio García Pareja, Joselito, el de la venta, Diego el Perote, Juan Padilla "el Brevia Chico", Antonio Vargas, Tomás Morilla, El Jerezano, Niño de las Moras, Carlitos Sánchez, el Calderero y algunos aficionados y admiradores. Sus restos fueron inhumados en el cementerio de San Miguel, patio cuarto, nicho 1044.



Loriguillo de Coín con dos de sus hijos

LORIGUILLO DE COIN

Francisco Loriguillo Márquez nace en Coín (Málaga) el año 1850.

Hijo de padres labradores, no quiso durante su juventud estar atado a las faenas agrícolas aunque terminaría siendo un acomodado agricultor.

Intentando abrirse otros caminos, se dedicó a la arriería por diversos pueblos de la provincia y estando en cierta ocasión en Antequera, le oyó cantar el político don Francisco Romero Robledo quien quedó entusiasmado del cante de Loriguillo. A partir de aquel momento se convirtió en su protector y en más de una ocasión lo llevó a cantar ante Don Alfonso XII, buen degustador del arte flamenco. Tampoco faltó mucho el cantaor coineño a las fiestas que Romero Robledo acostumbraba a celebrar en su finca de Antequera.

Aunque no fue un cantaor de giras artísticas, salió en diversas ocasiones con Juan Brea al que quería como a un hermano, por Andalucía y Extremadura.

El 25 de mayo de 1876, contando nuestro cantaor con 26 años de edad, contrajo matrimonio en su ciudad natal con María de la Fuensanta Domínguez Macías, naciendo de dicho matrimonio siete hijos.

Francisco Loriguillo fue un gran especialista en serranas no olvidemos que Coín ha sido el pueblo malagueño donde más y mejor se ha cantado por serranas, y alternó en los cafés cantantes de Málaga con las primeras figuras de su época. Hizo también una malagueña con cierto regusto a Alora, cuya letra dice:

La trampilla que tenía
la pago en esta ocasión.
la he recogió en las breñas,
la pegué en mi corazón
y salió esta malagueña.

Retirado del cante compró una finca en Coín a la que dedicó los últimos años de su vida. Falleció en la ciudad que le vio nacer el 25 de enero de 1924, a consecuencia de una bronconeumonía.

EL CANARIO

EL CANARIO

De nombre Juan Reyes Osuna, nace en Alora (Málaga) y fallece en Sevilla a las cinco y media de la madrugada del día 13 de agosto de 1885, a consecuencia de una hemorragia del corazón, según consta en el acta de defunción del Registro Civil de la ciudad hispalense. Según dicha acta murió a la edad de treinta años, por lo que el nacimiento tuvo que ocurrir en el año 1855.

Hijo de Antonio Reyes Calderón y Mariana Osuna Navarro, permaneció en Alora hasta los catorce años trabajando en un puesto de churros de la calle Carmona, siendo conocido por aquel entonces por el apodo de "Malofino".

Tras pasar varios años alternando en los cafés de cantes malagueños, se presentó en Sevilla en 1884 no obteniendo éxito. Tras una ausencia de varios meses volvió con los cantes rectificadas ganándose al público. Fernando el de Triana cuenta que una de las letras con las que triunfó era:

Aunque me den más balazos
que adarmes pesa un navío
no se han de romper los lazos
de este querer tuyo y mío
hasta morir en tus brazos.

El Canario quiso a una cantaora hermosísima conocida por la Rubia de Málaga -pese a que estaba casado- con la que trabajaba en la sucursal que para el verano tenía El Burrero, en la nevería del Chino, junto al puente de Triana. Sin razón, o por un motivo sin importancia, El Canario abandonó cierto día a la Rubia. Esto, naturalmente, irritó a la cantaora, pero El Canario, aún no contento, trató de eclipsarla también profesionalmente. Viendo a su hija destrozada en todos los aspectos, el padre de la Rubia provocó al Canario asesinándolo de varias puñaladas.

José Blas Vega recoge lo que el periódico sevillano "El Progreso" publicaba al día siguiente: "A las cinco y cuarto de la mañana de ayer, hora en que diariamente se dan por terminados los edificantes espectáculos del café cantante flamenco del Burrero, situado junto al puente de Triana, fue aquel sitio teatro, como casi todos los días, de un drama terrible.

En aquel centro habíase entablado pocos momentos antes una acalorada discusión entre uno de los cantaores conocido por El Canario y el padre de una de las artistas de aquel establecimiento. La reyerta fue tomando poco a poco mayores proporciones y no obstante la intervención de algunos de los concurrentes, salieron fuera del local, dispuestos a jugar el todo por el todo. Después gran confusión, gritos, armas relucientes movidas con agitación febril, un cadáver y un homicida".

Profesionalmente El Canario fue un estupendo cantao de serranas y creador de una magnífica malagueña que hay que cantar a pleno pulmón. La letra tiene la característica de comenzar con un verso quebrado extraído del final del primero o segundo verso de la estrofa:

Cayendo.

Copos de nieve en tu cara
parece que están cayendo,
cuando más te estoy mirando
mejor me estás pareciendo.



El Piyayo, La Pirula y un periodista

EL PIYAYO

Cantaor gitano, de nombre Rafael Flores Nieto y nacido en la calle del Cañaveral del barrio del Perchel el 1 de mayo del año 1855.

Se sabe que estuvo en Cuba, que conoció algún que otro calabozo y que durante su "carrera artística" tuvo como protector a don Fernando Carrera.

Se casó (?) con La Chunga, gitana que vendía encajes, durando la fiesta de celebración tres días. Este "matrimonio" duró sólo un par de semanas, ya que los familiares de La Chunga se la llevaron a Estepona en un carro para trasladarla posteriormente a La Línea de la Concepción. Poco después se unió El Piyayo a La Hampona (L'Ampona, según el decir popular), gitana nacida en el Rincón de la Victoria (Málaga).

La vida de Rafael Flores Nieto transcurre en Málaga entre la venta de peines, que tenían como escaparate el bolsillo superior de su raída chaqueta, y sus cantes, que él mismo se acompañaba con un viejo guitarra que hoy se conserva en el museo de la Peña Juan Breva.

A los cantes del Piyayo no debemos en puridad llamarles tangos, ya que están configurados y definidos por ecos de carceras y guajiras sobre una osamenta de tango irregular, cuyas letras el propio cantaor hacía, dándose con frecuencia el uso de la décima o espinela.

Ejemplo de carcelera:

Adiós patio de la cárcel
rincón de la barbería,
que al que no tiene dinero
lo afeitan con agua fría.

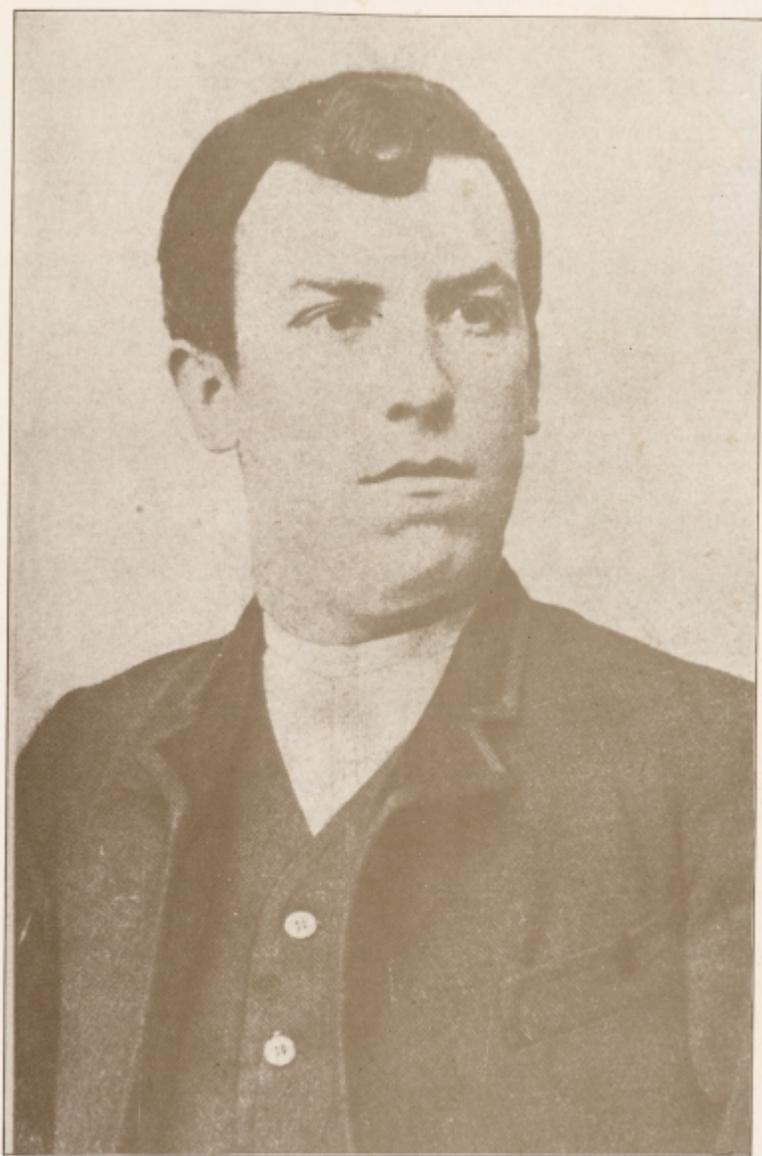
Ejemplo de décima o espinela:

Cuando mis ojitos abrí
entre la noche y la aurora
una bandera española
fue lo primero que ví.
También vi cerca de mí
la linda flor de la yedra
cuyo nombre me recuerda
y es cierto que no me engaña
que era Cuba sin España
una sortija sin piedra.

Entre los buenos seguidores que El Piyayo dejó de sus cantes hemos de mencionar al Trinitario, el Chirle, Manolillo el Herro, Angel de Alora, etc.

La popularidad de El Piyayo fuera de Málaga se debe, sin lugar a dudas, al poema de José Carlos de Luna. De él saltó al disco cantado por Juan Valderrama, al escenario llevado por el insigne recitador Pepe González Marín y al cine en la película que protagonizara Valeriano León. Pero lo más curioso es que el poema de José Carlos no nos retrata a nuestro personaje, sino a José Gavira Navarrete, otro pintoresco malagueño conocido por "El Rabúo". En "El Piyayo" de José Carlos de Luna parece haber como un crisol poético de dos personajes: el sonoro de Rafael y el humano de José.

La certificación de defunción de nuestro biografiado dice: "Registro Civil de Málaga. Distrito número 2. Tomo 117. Folio 53. Número 105. Rafael Flores Nieto murió en Málaga en la Plaza de Santa María, caseta de madera, el día 25 de noviembre de 1940, a los 85 años de edad, a consecuencia de arteriosclerosis, siendo enterrado en San Rafael".



EL PEROTE

Nace Juan Trujillo "El Perote" en Alora (Málaga) sobre el año 1865.

Al igual que su paisano Sebastián Muñoz "El Pena", trabajó en el campo de gañán cosa que, posteriormente, influiría de manera considerable en la elaboración de su malagueña.

En sus comienzos artísticos era conocido por "El Trujillero", pero al ir cobrando fama como cantaor cambió el sobrenombre primitivo por el de "El Perote". Joven aún lo encontramos en la amplia nómina del sevillano Café de Silverio, de la calle Rosario 4, y poco después contrayendo matrimonio con la bailaora Carmelita Pérez, que al decir de Fernando el de Triana, compartió los aplausos en el primitivo Café del Burrero nada menos que con Concha la Carbonera, Fernanda y Juana Antúnez, La Cristobalina, etc. Carmelita era hija del gran guitarrista y bailaor respectivamente, y tía del también guitarrista Niño Pérez.

Recuerda también Fernando el de Triana que la primera vez que trabajó junto al Perote fue en el Café de don Crispulo, en la calle de Embajadores esquina a Huerta del Bayo, en Madrid.

Luego cantaron en Málaga en repetidas ocasiones. Según el de Triana, esta letra la hacía El Perote mucho por malagueña:

Hasta ayer no supe yo
lo que valía una madre:
que estando malo en la cama,
ella vino a consolarme
y a mi se me alegró el alma.

Cantando en Sevilla en 1885 con su paisano El Canario, se puso su mujer bastante enferma, pero con tan mala fortuna, que su madre, que vivía en Alora, recayó de una grave dolencia y falleció. Nada más llegar Juan Trujillo a su pueblo natal para dar sepultura a su madre, le vieron unos amigos y a trancas y barrancas le llevaron a un bar a tomar unas copas. Al cabo de un buen rato y viendo él que no podía evadirse de la reunión, salió cantando:

Mi madre muerta de hoy
y mi mujé agonizando,
en el café de Cirinña
está Trujillo cantando.

Parece ser que esta dramática escena vivida por El Perote quedó grabada "in eternum" en su mente, puesto que años después solía cantar:

Mi madre muerta en la cama
y yo en una diversión,
cantando estaba una copla
cuando el entierro pasó.

En cuanto a la malagueña de su creación, como decíamos al principio, está basada en un cante de arar, indudable influencia de los años que pasó trabajando de gañán allá en su Alora natal. Además a Juan Trujillo "El Perote" gustaba emplear letras que comentase algún refrán:

Donde hay yeguas potros nacen
es un refrán verdadero.
¡Adelante! no hay que apurarse.
Buenas noches, caballeros,
por ser la primera, pase.

El Perote fue un cantao de cafés cantantes, consiguiendo en ellos los mayores éxitos. Al igual que su mujer murió joven. Juan murió a consecuencia de un enfisema pulmonar.



La Águeda

LA ÁGUEDA

Cantaora nacida en Antequera (Málaga) en la segunda mitad del siglo XIX. Fue una mujer de excepcional belleza seguidora en el cante de Trinidad Navarro "La Trini", además de gran intérprete de soleares y cantes festeros.

Fernando el de Triana nos ha dejado una foto de él en la que aparece La Agueda vestida de torero, con un ramo de flores en la cabeza.

Actuó en diversos cafés cantantes malagueños junto a las principales figuras de su tiempo. Cuando comenzaba a sonreírle un brillante porvenir artístico y era ya aclamada por los aficionados, tuvo la desgracia de contraer una dolorosa enfermedad que acabó con su vida antes de finalizar el siglo que la vio nacer.

No dejó nada grabado aunque sí ha llegado a nosotros una de las letras que más cantaba:

Si la muerte me encontrara
de tanto quererte a tí,
aunque yo la despreciara,
por los celos que te dí
dejaba que te vengara.





Sebastián Muñoz Beigveder
"El Pena"

SEBASTIAN EL PENA

En 1876, año en que la India es erigida en Imperio, se producen manifestaciones revolucionarias en San Petersburgo, tiene lugar la dictadura de Porfirio Díaz en México, Giner de los Rios funda la Institución Libre de Enseñanza, Graham Beel inventa el teléfono, y en España se entabla una fuerte polémica sobre el Krausismo, el matrimonio compuesto por José Muñoz, tabernero, y Catalina Beigveder, con domicilio en el número 4 de la calle Algarrobo, de la localidad malagueña de Alora, es bendecido con el nacimiento de un niño al que inscriben con el nombre de Sebastián y que al correr de los años sería conocido por Sebastián el Pena o simplemente el Pena. De joven trabajó en el campo como gañán hasta que un día, cansado de tan dura labor, se fuga del hogar paterno y se refugia en Málaga en casa de una tía, hermana de su madre, llamada Ana.

Fue entonces cuando se le despierta el gusanillo del cante y comienza a actuar en fiestas y reuniones. En una de ellas conoció a una joven llamada Carmen y apodada "La Dientina", con la que tuvo un hijo al que llamaron José. La fama de Sebastián como cantaor va subiendo y comienza a codearse con las principales figuras de la época. Su movilización y el tener que prestar servicio en la isla de Cuba corta en seco su carrera aunque en la ínsula caribeña tiene la suerte de simpatizar con la oficialidad de su regimiento y pasa más tiempo cantando que en el frente. A su regreso a Málaga se encuentra con la desagradable sorpresa de que Carmen, su novia, ha desaparecido estando su madre al cuidado del que más tarde sería el Pena hijo.

Procurando El Pena buscarse un porvenir, se dedica con ahinco al cante y entra a formar parte de varias troupes con las que recorre Andalucía. Trabaja igualmente en los cafés cantantes de Málaga, Sevilla, Madrid, Córdoba, etc., y se enrola en una compañía en la que figuran Manuel Torre, Niño de la Isla, Pastora Pavón, Pepa la Antequerana y don Antonio Chacón y el guitarrista Luís Molina, recalando en Alora gracias a las gestiones de su amigo y buen aficionado Juan Fernández García. Era el año 1912 y la primera vez que Sebastián Muñoz Beigveder "El Pena" volvía a su pueblo tras su huida que del mismo hizo cuando era un zagal.

En esta gira conoció a Francisca García Arjona, paisana suya que tenía en el pueblo un negocio de dulcería y nevería, con la que poco tiempo después contrajo matrimonio. Tras la boda se marcharon a Madrid donde permanecen un par de años, que Sebastián aprovecha trabajando en varios cafés cantantes, con lo que consigue ahorrar algún dinero con el que, a su regreso, montan en Alora un bar conocido por "El Pena".

En Alora permanece hasta 1938 en que se traslada con su mujer a Málaga donde instalan un nuevo bar en la calle Méndez Núñez esquina a Comedias.

El matrimonio Muñoz Beigveder-García Arjona tiene en Málaga tres domicilios distintos, según podemos ver en los empaños municipales. Primeramente vive en la calle Ma-

dre de Dios, después en Alta y por último en Pedregalejo, donde fallece Sebastián el día 11 de abril de 1956, a los ochenta años de edad, a consecuencia de arterioesclerosis. El Pena fue un cantaor que practicó muchos estilos de cantes, en especial malagueñas, no faltando en su repertorio los fandangos de Rafael Ribas, tientos, marianas, tangos, tarantas, guajiras, bulerías, cantes de Juan Breva, alegrías, siguiiriyas, cabeles, garrotines y asturianadas. En su amplia discografía le acompaña siempre a la guitarra Joaquín Rodríguez, hijo del Ciego.





Paca Aguilera

PACA AGUILERA

Nace esta cantaora en Ronda (Málaga) en el último tercio del siglo XIX.

Siendo aún joven se trasladó a Sevilla, meta de los artistas de entonces, comenzando a cantar acompañada por la guitarra de su hermana María. Actuando en la plaza de Villasis la conoció Fernando el de Triana, según nos deja dicho en su conocido libro, convirtiéndose en su protector y presentándola por primera vez en un escenario en Cartagena.

Tras deambular por distintas ciudades con más o menos éxito, Paca Aguilera volvió a Málaga y copió los cantes de La Trini con tal exactitud, que en ciertos momentos no le faltaba más que llamarse Trinidad.

Junto a otras importantes figuras de la época actuó en diversos cafés cantantes de Málaga y Sevilla, trasladándose posteriormente a Madrid donde tuvo una gran acogida. Los buenos aficionados de la villa y corte la acapararon de tal forma que no consintieron que volviera a salir de allí.

Pero no sólo se limitó Paca Aguilera a seguir las huellas profundas que en la senda del cante dejara grabadas Trinidad Navarro, no, las fibras artísticas de la cantora rondeña se hubieran atrofiado si se hubiesen visto obligadas a vibrar sujetas a un método único, a perseguir constantemente un determinado fin, a buscar sin descanso el alcance de un solo ideal. Paca Aguilera fue, como queda dicho, una fiel imitadora de los cantes de La Trini, pero igualmente consiguió un alto protagonismo en los estilos de Levante, los tangos y en un cante por soleá corto y enjundioso, aprendido, tal vez, de su paisana Anilla la de Ronda.

En el primer tercio del siglo actual falleció en Madrid, ciudad en la que más prodigó su arte.





*Joaquín Vargas, "Cojo de Málaga" (sentado)
con Miguelito López Triguero "Niño de Málaga"*



EL COJO DE MALAGA

Cantaor de raza gitana, nacido en Málaga el año 1880 e inscrito Joaquín José Vargas Soto.

Siente desde pequeño gran afición al cante y adopta el sobrenombre artístico de Cojo de las Marianas en honor de este cante que a Joaquín le gustaba hacer.

A los dieciocho años de edad se marcha a Linares donde conoce a dos grandes intérpretes del cante de Levarte, El Grillo y El Sordo, de los que El Cojo bebe el cante de la taranta. Inmerso en los estilos levantinos cambia Joaquín su primer nombre artístico de Cojo de las Marianas por el de Cojo de Málaga que llevaría hasta su muerte.

Tuvo nuestro cantaor una gran ayuda en el aficionado malagueño don Manuel Arenas, propietario de un bar en la calle Juan de Padilla, el cual lo recomendó a un amigo que tenía en Sevilla con la seguridad que triunfaría. A Sevilla marchó Joaquín haciendo su presentación en el Café-Concierto Novedades, acompañado por la guitarra de Juan Gandulla "Habichuela" y teniendo por compañeros a Chacón y Manuel Torre. Obtuvo tan gran éxito que la empresa le hace firmar contratos por cinco años. Actuando precisamente en el Novedades conoció a una gitana de San Fernando llamada Carmen Núñez Porras, que también trabajaba allí de bailaora, con la que contrajo matrimonio del que nacieron cinco hijos.

En 1919 seguía en Sevilla trabajando en el Salón Variedades junto al Niño Gloria, Las Pompei, José Cepero, Fernando el Herrero, José Rodríguez "El Colorao", Manuel Vallejo, los guitarristas Antonio Moreno, Pepillo el Jerezano, Currito de la Jeroma y el bailaor Francisco León "Frasquillo". Blas Vega localiza a todo este elenco el 5 de junio en un beneficio que se le tributa al cantaor Antonio Silva "El Portugués", por motivos de enfermedad.

En 1925 lo encontramos en el Teatro Pavón, de Madrid, tomando parte en el concurso que para el 11 de agosto se había organizado por la propia dirección del teatro, con un primer premio de cinco mil pesetas. Concuraron El Cojo de Málaga, Marchena, Niño Caracol, Viejo Bermúdez, Niña de los Peines, Niño de la Carolina, Carlos González, Rubia de las Perlas, Niño de Linares, Niño de Tetuán, Manuel Pavón y el guitarrista Ramón Montoya.

Como la cosa tuvo éxito, nos relata Blas Vega que la dirección decidió la creación de la Copa Pavón, concurso que comenzó el 24 de agosto. También participa el Cojo de Málaga en él, siendo la Copa para Manuel Vallejo.

Una vez más localiza Pepe Blas Vega al Cojo de Málaga ese verano de 1925 en Madrid. Fue en el Salón Olimpia, en la plaza de Lavapiés, en un beneficio a la bailaora Antonia Gallardo "La Coquera". Tomaron parte en el beneficio muchos artistas, figurando entre ellos El Cojo de Málaga y su mujer la bailaora Carmen Núñez.

Finaliza el año de trabajo en Madrid Joaquín Vargas actuando en el Kursaal Imperial, de la calle Concepción Jerónima 8. En 1929, con motivo de la Exposición Iberoamericana, la dirección del Kursaal de Sevilla cree oportuno reforzar el cuadro flamenco y encontramos al Cojo de Málaga en él junto al Niño Gloria y sus hermanas Las Pompei, Pastora la Posaera, La Malena, La Rubia de Jerez, La Camisona, La Nona, Juanito Mojama, Diego Antúnez, Estampío, Rafael Ortega, Ramirito y los guitarristas Ramón Montoya, El Ecijano y Antonio Moreno. En el año 1931 decide trasladarse El Cojo de Málaga con su familia a Barcelona, donde fija su residencia. Trabaja con bastante frecuencia junto a un gran rival al propio tiempo que estupendo compañero y amigo, Manuel Escacena. Muchas veces tuvo que competir con él sacando a relucir su famosa taranta conocida por "La tortolica":

La llamo,
toitas las noches la llamo
pa echarle de comer
y al punto de darle el grano
¿dónde se viene a poner?
que la tortolica en la mano.

Junto a su especialidad en los cantes de Levante, Joaquín Vargas dominó dos tipos de fandangos, el de Pérez de Guzmán, que el propio cantaor de Jerez de los Caballeros había tomado de él, y otro hecho de la media granaína de Chacón. A causa de una hemorragia cerebral falleció El Cojo de Málaga el día 14 de abril de 1941, en Barcelona, en la más cruel de las miserias. El cómico valenciano Carlos Alady Saldaña y el empresario del gran teatro-circo barcelonés sufragaron los gastos del entierro.

En la amplia discografía de pizarra que El Cojo nos ha legado, fue su compadre Miguel Borrull quien más veces aparece acompañándole.





"Niño de Vélez"

NIÑO DE VELEZ

De nombre José Beltrán Ortega, nace en Benamargosa (Málaga), el día 9 de abril de 1906, según consta en el Tomo 40, Folio 99, Sección 1ª, del Registro Civil de dicha localidad. Durante sus primeros años artísticos alternó en los escenarios junto a figuras tan destacadas como Manuel Vallejo, El Niño Gloria, La Pompei, Manuel Torre, José Medina, Cayetano Muriel, etc.

Fue creador de un estilo de malagueña con esencias purísimas de Vélez Málaga y giros de Chacón y Juan Brea que popularizó con esta letra:

Caleta y el Limonar
Viva Málaga que tiene
Caleta y el Limonar,
su Parque lleno de flores
a la orillita del mar
donde nacen los amores.

Con esta malagueña consiguió en agosto de 1946 el primer premio en un concurso de cante que se organizó en Martiricos con motivo de los festejos de agosto.

Sobre 1956 se trasladó a la localidad barcelonesa de Cornellá donde estuvo residiendo durante quince años y donde los aficionados allí avecindados crearon una peña con su nombre. A mediados de 1971 volvió a Málaga donde vivió varios años, siendo asíduo cantaor, además de socio, de la Peña Juan Brea.

Su producción discográfica en 78 rpm. recoge fandangos, granaínas, fandangos de Lucena, malagueña personal, alegrías, malagueña del Canario, soleares y peteneras, siendo acompañado por las guitarras de Manolo de Badajoz y Eugenio González.

Menos los años que pasó en Cornellá y algunos en Málaga, residió siempre en Vélez lo que le valió el nombre artístico de Niño de Vélez.

Tras una penosa enfermedad que le había tenido hospitalizado algún tiempo, falleció a los 69 años, 8 meses y 17 días, en el hospital de Vélez Málaga, el 26 de diciembre de 1975, según consta en el Tomo 115, página 183, Sección 3ª del Registro Civil de Vélez Málaga.

En la ciudad de Vélez Málaga existe una peña flamenca que lleva el nombre de "Niño de Vélez".



Dolores Campos Heredia
"La Pirula"

LA PIRULA

He aquí a una de las más populares cantaoras que Málaga ha dado. De nombre Dolores Campos Nieto y de raza gitana, nace en el barrio del Perchel en 1915.

Excelente cantaora de bulerías, soleares, fandangos y bulerías por soleá, débese a ella la creación de los denominados tangos de Málaga, que más tarde recogería su discípula La Repompa.

Figura imprescindible en toda fiesta que se preciase de tal, Dolores la Pirula unía a su inmejorable gracia cantaora unas magníficas condiciones para el baile.

Que bien hacía aquello de:

Tu no me pagas la casa
ni me das para comer,
me vienes dando unos celos
malas puñalás te den.

Esta gitana menuda y pequeña, madre de la también cantaora-bailaora La Cañeta, falleció en Málaga el 28 de abril de 1948, a causa de un cáncer de matriz.



La Repompa

LA REPOMPA

Nació esta graciosa gitana malagueña, de nombre Enriqueta Reyes Porras, en la perchelera calle de La Puente, el día 15 de agosto de 1937.

De pequeña ya dejaba patente su gran vocación por el cante escapándose de casa para ir a cantar por las tabernas y bodegones del Perche y la Trinidad a la parroquia de turno.

Discípula directa de La Pirula, la escuchó cierto día el guitarrista Niño de Almería y la llevó a formar parte del grupo Los Vargas en el que estaban La Quinca, La Cañeta y Pepito Vargas. Su fama como cantaora comenzó a subir cuando comenzó a trabajar en el desaparecido tablao "El Refugio". Al poco tiempo de estar allí se trasladó con el grupo a Sevilla para actuar en el Casino de la Exposición, donde don Alberto Puig la contrató para todo el verano en un tablao de Palamós.

De vuelta a Málaga entró en "El Pim-pi" y a los dos meses recibió un telegrama de Pastora Imperio solicitándole que se trasladase a Madrid donde tenía contrato para todo el invierno y otro para el siguiente verano en San Sebastián. Así, entre la capital de España y la antigua Easo estuvo varios años con libertad el mes de abril para trabajar en la feria de Sevilla. Su producción discográfica, corta, tuvo como guitarrista a Paco Aguilera.

En 1959 quisieron llevarla a El Pardo para actuar ante Franco pero al encontrarse algo enferma no pudo asistir. Se trasladó a Málaga y a los ocho días de estar en cama empeoró notablemente. El día 2 de mayo se agudizó la enfermedad y el 4 amaneció con el vientre inflamado. Trasladada al Hospital Civil Provincial le fue diagnosticada una peritonitis. El 6 de mayo, a las 4,45 dejó de existir a los 22 años de edad, la gitanita perchelera que cantó como nadie aquello de

En el cristal de mi copa
tu cara se reflejó
yo me la llevé a la boca
de veneno me sirvió.
Miente como hay Dios...

Este libro se ha editado con motivo del XV Congreso Nacional de Actividades Flamencas a celebrar en Benalmádena, del 5 al 12 de Octubre de 1987.